jeta de su rival, que decía lo siguiente:

«Mi distinguido amigo: Deseo hablar con Vd. esta noche de un asunto de interés, para cuyo efecto le espero en el café de los Angeles á las diez de la noche. S. afmo. vecino,—*Conrado Valvarino.*»

No comprendió Alfredo la maldad que encerraba semejante escrito, porque ignoraba en absoluto cuanto ocurría; pues Milagros no le pareció prudente comunicar al que pronto iba á ser su marido, la conducta de su señorito

Acudió puntualmente á la cita, y allí estaba ya impaciente el orgulloso Conrado.

—He llamado á Vd. á este sitio para poder hablar sin testigos de un asunto del cual pende su felicidad.

—Usted dirá, repuso Alfredo, bien ageno de lo que iba á suceder.

—Se trata, amigo mío, de Milagros; yo sé que Vd. la quiere con toda su alma, y por lo mismo ha de sentir muchísimo cuanto tengo que decirle.

—Caballerito, basta de preámbulos, y acabe Vd. pronto,—contestó Alfredo, que estaba perdiendo su serenidad.

—Pues bien, amigo Alfredo; triste es confesarlo, pero le aprecio de veras y no puedo consentir sea Vd. engañado.

Yo tuve relaciones con Milagros hará unos dos años, y como muchas mujeres, deslumbrada con los obsequios que la hacía y prometiéndola muchas cosas, cedió á mis caprichos, y fué mi manceba por espacio de algunos meses; luego, lo que sucede, me cansé y llegué á no hacerla ningún caso; pero al enterarme ahora que vá á unirse en matrimonio con Vd., he creído un deber advertirle á Vd. lo que ocurre, porque de ningún modo podía consentir fuese Vd. burlado.

—Dudo que esto sea cierto,—contestó fuera de sí el desgraciado Alfredo—pero de todos modos, mañana lavaré con sangre la honra de esa joven que usted ultraja sin contar con su defensor.

Hemos terminado, espere á mis padrinos, y aunque es Vd. muy canalla, no dudo acudirá al terreno del honor.

Conrado no esperaba esta solución, pero no tuvo mas remedio que acepter el desafío, del que resultó herido mortalmente.

El desenlace fué fatal, pues Conrado murió á los tres días.

Enterada la nodriza corrió presurosa á casa de Magdalena, y la escena que allí pudo presenciarse no es para descrita.

En un arranque de desesperación descubrió el crimen que había cometido por ocultar un descuido. En la época de la lactancia y á los pocos días de tener en su casa al hijo de Magdalena, se le cayó de la cama y fué el golpe tan mortal, que estuvo á las puertas de la muerte, de cuyas resultas quedó jorobadito.

Ella, por ocultar esta desgracia, cuando fueron á recoger al niño, entregó á su hijo en sustitución del jorobadito, y vivió hasta entonces con tan gran remordimiento de conciencia, velando constantemente por el bienestar de aquel desgraciadito, y á fuerza de grandes sacrificios pudo verle establecido.

Al oir esta narración D.ª Clotilde, recordó una señal que le habia hecho al nacer al hijo de Magdalena, con un escudo de corona ducal, puesto al fuego hasta estar enrojecido, y sin decir á nadie una palabra bajó aceleradamente á casa del comerciante y pudo convencerse de la realidad.

Refirió más tarde á Magdalena este detalle, y ya no quedó ninguna duda de la verdad que acababa de descubrir la nodriza.

Conrado, pues este era el verdadero nombre del antiguo comerciante, se casó con Milagros después de tantas luchas.

.....

.....

¡Magdalena es dichosa y ellos muy felices!

La nodriza dejó de existir por el dolor tan profundo que le causó la muerte de su hijo cuando aún estaba muy reciente la de su marido.

¡Dios la haya perdonado, cómo también á su desgraciado hijo!

KO-FRAN.

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

del Señorío de Molina

VIII

La tumba se abrió para abrigar en su seno la parte corporal del verdadero conquistador del Señorío, y el gobierno de éste recayó en las expertas manos del piadoso vizconde de Narbona, D. Pedro de Lara, hijo del primer señor (1167).

Si valiente, noble y prudente fué en todos sus actos D. Manrique, no lo fué menos su sucesor; pues aliado al rey castellano, derrotó á los moros de Cuenca, tomando esta población, y peleó bizarramente en la célebre batalla de Alarcos, tan desgraciada para la causa de los cristianos, y por cuyo desastre hizo erigir el rey moro la Giralda de Sevilla.

Muerto D. Pedro (1212), quedó como *tercer señor* su hijo D. Gonzalo Pérez de Lara, el cual, llevado del ardor bélico y patrio entusiasmo, peleó con gloria en la celebérrima batalla de las Navas de Tolosa, y como en su pecho abrigaba un tierno amor por su familia, la noble familia de los Laras, y éstos tenian por entonces grandes y muy graves cuestiones con el Rey de Castilla, que era D. Fernando III, disciplinó las tropas del Señorío y penetró en territorio del Rey santo con su ejército; viene el monarca castellano y hace á los molineses retroceder en su camino triunfal, apoderándose de todas las poblaciones tomadas anteriormente por éstos; se hacen los de esta tierra fuertes en el castillo de Zafra (término jurisdiccional de Cubillejo de la Sierra), donde sitiados por las tropas de D. Fernando, tuvieron que entregarse, después de una tenaz y empeñada lucha, que costó á las tropas del castellano infinidad de vidas (1222)

Tal fué la resistencia de los del Señorío en los cincuenta días que duró el sitio, que el santo rey D. Fernando, cuando se rindieron éstos, dijo á su ejército, descubriéndose ante los molineses: «Castellanos, un puñado de hombres defensores de su patria; un reducido número de héroes, que hubieran sucumbido, no hay duda (si mi madre doña Berenguela no media) antes que rendirse, merece infinidad de lauros, y vosotros, admiradores del heroismo, debeis descubriros al pasar delante de ellos, los cuales nos dan ejemplo de lealtad hacia su señor».

Las tropas castellanas saludaron con estruendosos aplausos esta arenga, descubriéndose respetuosamente ante los vencidos.

Tomado Zafra, hicieron un pacto que se conoce en la Historia de España *con el nombre* de Concordia de Zafra, que consistía en casar á D. Alfonso, hermano del rey, con doña Mofalda, hija de D. Gonzalo, y ésta heredar el Señorío de Molina á la muerte del conde D. Gonzalo.

Acaecida ésta (1239), recayó el gobierno del Señorío en D. Alfonso, príncipe de Castilla, el cual, al frente de las tropas molinesas, emprendió una prolongada campaña por Andalucía, alcanzando importantes victorias contra las huestes musulmanas; este príncipe, que mereció el dictado de Infante de Molina, paseó triunfante las provincias de Jaen y Córdoba, apoderándose de muchas poblaciones; penetró en la provincia de Sevilla; contribuyó poderosamente á la conquista de la capital andaluza; plantó la bandera del Señorío en los muros de Jerez; llegó á las puertas de la ciudad gaditana y volvió á Molina coronado de gloria y lleno de laureles.

No bien se supo en Molina que llegaba su Infante, cuando una ruidosa manifestación le esperaba, y de los pechos de todos los molineses, impulsados por una misma corriente, estalló una estrepitosa salva de aplausos, aclamándole con los atronadores vivas hijo adoptivo de la población.

Poco después murió en Salamanca, y su muerte hizo vestir de luto los corazones de sus súbditos y aun de España entera (1262).

Quedó como *quanta señora* doña Blanca, hija del anterior, á cuya señora se debe el aumento de los fueros y el arreglo del Señorío por lo eclesiástico y civil; instituyó la orden de Caballeros de San Julián, que llamaron de Doña Infanta.

Es célebre el testamento que esta señora hizo, dejando por heredero de este territorio al rey de Castilla don Sancho el Bravo, esposo de doña María de Molina, hermana ésta de doña Blanca.

Murió ésta el año 1293.

Hasta aquí la historia del verdadero Señorío y terminamos su vida propia para dar principio á la que Molina ha tenido desde que se incorporó á la corona de Castilla, la cual merece capítulo aparte.

CLARO ABANADES.

ESCRITORES ESPAÑOLES

Noticias generales

Ha sido nombrado Presidente de la Audiencia de esta capital D. Tomás Minguez, en reemplazo del electo don José Fernandez Montejano.

El día 5 por la tarde pereció ahogado en el rio Tajo y en término de Chillarón del Rey, Mariano de la Torre Alonso, pastor de D. Balbino Rebollo.

El desgraciado Mariano se hallaba custodiando 150 cabezas de ganado lanar y se metió en el río con el fin de bañarse y yéndose á fondo, no supo ó no pudo salir á la orilla.

En la causa que se sigue al Sr. Segovia, autor del atentado contra el señor Gautier, el Fiscal ha calificado el hecho de homicidio frustrado y pide la pena de ocho años y un dia de presidio mayor.

Al Sr. Segovia defenderá el abogado del ilustre colegio de Madrid D. Enrique Pérez Dindurra.

Con motivo de la vacante ocurrida por fallecimiento del maestro de párvulos de esta capital D S. Sabino Díaz, quedará al frente de aquélla la ilustrada é inteligente Auxiliar propietaria doña Asunción Aguileta, nombrándose, pasadas las vacaciones, una Maestra accidental con la mitad de la dotación correspondiente á dicha escuela.

Confiadamente esperamos del celo é ilustración de tan laboriosa profesora señorita Aguileta, que ha de obtener provechosos resultados en la enseñanza y que sabrá captarse las simpatías de las Autoridades y los padres de los niños, renovando de este modo los laureles que su difunto padre (q. e. p. d.) obtuvo siempre en las penosas tareas de la educación de la infancia.

El día 6 del corriente falleció en Auguita, á los 67 años de edad, doña Florentina Bueño é Ibañez, Maestra jubilada que ha desempeñado por espacio de 34 años la escuela pública de niñas de dicho pueblo.

Al sepelio concurrió en totalidad el vecindario, como prueba de las muchas simpatías que se supo captar educando, y que guardará imperecedero recuerdo de la finada.

Reciban nuestro pésame su familia y en particular su hijo D. Juan Sancho, Maestro retirado en la localidad.

Ayer salió para Molina de Aragón, después de haber permanecido en Guadalajara una semana, hospedado en casa de su antiguo compañero D. Anselmo Arenas, el distinguido catedrático de Geología de la Universidad Central D. Salvador Calderón.

Es tan eminente geólogo una de las poquísimas personalidades españolas que gozan de merecido renombre en el extranjero, hasta el punto de publicarse casi todos sus trabajos antes en las revistas científicas de Londres y Alemania que en castellano.

Como D. Laureano Calderón pasaba—cuando la muerte lo arrebató prematuramente á la ciencia—por el primer sabio de España, y como su tercer hermano, D. Alfredo Calderón, es reconocido por todos como el más culto y castizo de nuestros periodistas, puede afirmarse que la familia Calderón constituye una gloria nacional.

Lo provincia de Guadalajara es deudora de no pequeña gratitud á tan distinguido huesped.

Recién salido de las aulas la hizo objeto predilecto de sus desvelos, trazando el primer mapa geológico de nuestra provincia, mapa que llamó no poco la atención, y, como el texto, mereció los honores de ver la luz en la *Revista* que á la sazón se publicaba en la Universidad Central.

En la actualidad trabaja asiduamente en otra obra, que no ha de merecer menos elogios, ni honrarnos á nosotros menos.

Como es asunto del que habremos de ocuparnos en otro número, solo anticiparemos hoy que su viaje á Molina tiene por objeto hacer los estudios y contrastarlos sobre el terreno.

En una de las calles de Illana se produjo una cuestión acalorada sobre un hurto de mieses, entre los vecinos Gregorio Saceda y sus hijos Matías y Bonifacio, con su convecino Lorenzo Yebra, resultando éste herido con arma contundente.

En el río Tajo y término de Sayatón, entraron á bañarse dos niños de unos siete años de edad y una niña de seis llamada Encarnación Lopesino Burgos, pereciendo ésta ahogada.

Los niños eran uno hermano y otro primo de la ahogada.

Y á propósito de este hecho lamentable, sería conveniente se vigilase el río Henares y los padres impidiesen á sus hijos pequeños bajar al río, para evitar desgracias semejantes.

Según nos dice nuestro corresponsal de Brihuega, la novena á su patrona la Virgen de la Peña se celebra con la solemnidad acostumbrada.

Como ya decíamos en otro número, la cátedra sagrada está ocupada por el joven é ilustrado sacerdote, hijo de dicha villa, Sr. Ortega Montealegre, que á sus profundos conocimientos acompaña modestia sin límites, razón por la que sus paisanos le corresponden, asistiendo todas las tardes para escuchar tan autorizada palabra.

Su vasto saber filosófico lo demuestra en los temas elegidos y que tan admirablemente desarrolla: combatir esos funestos sistemas demoledores de la religión de que tanto se alardea hoy en día y dirigir al auditorio hacia la verdad absoluta, es lo que con irrefutable lógica, castizo lenguaje y convicción profunda, se propone nuestro modesto paisano, muy digno de figurar entre tantos notables oradores como le precedieron en novenarios anteriores.

Puede darse por terminada en el pueblo de Muriel la recolección de cereales, pero por desgracia sus resultados han sido tan poco satisfactorios, que serán contados los pueblos que en la provincia les resulten más escasas sus cosechas.

Temible será á todo esto que se eche encima el invierno, porque si el Sorbe, como sabe hacerlo, arrastra el ponton, dudamos que el vecindario, careciendo del pan de cada día, se ocupe mejor de su reposición que de ganar aquél para sus hijos.

Quizá será hablar demasiado, porque según rumores, las negociaciones para empezar la famosa obra del puente de Muriel siguen bastante adelantadas.

Las fiestas que en honor de la Virgen de la Peña se preparan en Brihuega para el día 15 y siguientes, tendrán gran atractivo según nuestras noticias, por la variedad de espectáculos; corridas de novillos procedentes de la ganadería de Pozo, que serán estoqueados por *El Tremendo*, y para mayor comodidad de los espectadores, la empresa ha construido en debida forma tendidos y barreras.

Habrá también cucañas, fuegos artificiales, bailes públicos y en el Casino é iluminaciones. Los ciclistas de la localidad correrán en el paseo de las Eras y no faltará el divertido y tradicional encierro.

Las fiestas duran los días 15, 16 y 17.

El templo de Santa María, donde se venera la imagen, estará como el año anterior, iluminado con 300 lámparas eléctricas de diez bujías.

Sobre las cuatro de la tarde del día 6 fué encontrado ahorcado en su propia casa en la villa de Mondéjar, el vecino de la misma Felipe Ramiro Díaz, de 68 años de edad.

El desgraciado puso fin á sus días atándose al cuello una soga y suspendiéndose de una madera.

Se ignoran los móviles que le han impulsado á tomar tal resolución.

En el pueblo de Torrubia ha capturado la Guardia civil del puesto de Villel de Mesa á Paula Poves y Blas Cas-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónica, La. 11/8/1897.